Año III — Bolívar, Julio 20 de 1913 — Núm. 114

LIBRE EXAMEN

PERIODICO SEMANAL, ORGANO OFICIAL DEL CENTRO DE LIBRES PENSADORES DE BOLIVAR

Aparece los Domingos — No se devuelven los originales — Tiene responsables

Tribuna Libre

Habiendose dado comienzo en este Centro a una serie de conferencias periodicas; se ofrece en él libre tribuna para cualquiera; sin hacerse cuestión de zonas ni de ideas.

Los que quisieran ocuparla solo tienen que dar aviso previo para fijar el día.

Igual ofrecimiento se hace de las columnas de LIBRE EXAMEN requiriendo únicamente los artículos, la cultura debida y la firma del autor, aunque estos puedan aparecer luego con pseudonimos.

Universidad Popular

CLASES DE LA SEMANA PROXIMA

—s—

LUNES — Contabilidad
MARTES — Quimica Inorganica
MIERCOLES — Geometria plana
JUEVES — Fisica
VIERNES — Gramática
SABADO — Aritmética razonada
DOMINGO — Zoologia

NOTAS- Estas clases comienzan a las 8 30, p.m.

El curso elemental para los niños se dicta de 7.30 a 8.30. todas las noches, comprendiendo las materias siguientes: Lectura, escritura, arítmética, geografia, geometria, gramática, fisica quimica

REDACCION

Consecuencia de la lucha personal

—s—

Existen tantos obstáculos en el camino hacía la libertad que el hombre todavia está en el punto de partida. Inútiles han sído hasta ahora los esfuerzos de unos pocos para desarraigar los prejuicios que tienen convertidos a la mayoria de los hombres en la mas triste aberración.

Antes eran las religiones con todo el cúmulo de prejuicios que modelaban la inteligencia de los pueblos a su antojo para sostener su estabilidad, ofreciendo un paraiso a los resignados y amenazando con el castigo a los rebeldes. Mas hoy cuando nadie cree en burdas mistificaciones—a excepción de los verdaderos interesados en mantener el actual orden de cosas—una parte del pueblo, de ese pueblo que trabaja y sufre toda clase de opresiones, que siente diariamente el látigo de la miseria azotar sus desnudas carnes y tiene suspendida a su cabeza cual espada de Dàmocles, las leyes creadas por los gobiernos para castigar sus menores actos de justas rebeldías, esa parte del pueblo, que es la q' debiera levantar el espíritu de conbatividad en las masas, de fomentar la organización por la libertad del individuo, desde un tiempo a esta parte está haciendo desgaste de energias y perdiendo el tiempo lastimosamente en lucha personal que no reporta beneficio ninguno a la causa de los trabajadores, sino a la clase dirigente.

Yesto es concecuencia de la mala fe q' guia a quienes tienen un concepto definido de las cosas que les rodea y pretenden como los religiosos fanátícos, modelar la inteligencia de los trabajadores a sus propios pensamientos, negandoles todo derecho de analisis y deducciones propias, para establecer como únicas verdades sus "razones". Y esto es incompatible con el concepto de la libertad, a la cual se preconiza.

Anarquia y Sindicalismo, son dos cosas que se complementan reciprocamente una es el fin, la otra el medio, al menos para la clase trabajadora, y quieran o nò los sindicalistas si buscan la libertad forzosamente tienen que ser anarquistas para la realización de sus ideales, al i g u a l q u e l o s a n a r-quistas tienen que valerse del sindicalismo como medio. Eso si, los anarquistas que tengan un concepto bien difinido de su ideal, tendrán forzosamente que ser mas libres en sus organizaciones que los sindicalistas.

Por eso me parece que esa lucha entablada entre dos periódicos obreros, haciendo resaltar personas y no ideales, para defender sus respectivas organizaciones, no es mas que dar armas y facilidades de triunfos al enemigo, sin resultados para la libertad de la clase trabajadora que de por lo que se lucha.

Depongan pues, esos compañeros su actitud personalista. Nuestros verdaderos enemigos son: el Estado, la Religión y el Capital; trilogia imperante que si gue y seguirá reinando hasta tanto nosotros los verdaderos interesados, los que sufrimos las concecuencia de esta nefasta organización social, comprendamos q' reunidos representamos una fuerza incontrarrestable. Maxime si coadyubamos con nuestros esfuerzos, alentados al calor de nuestras aspiraciones a la pronta realización del hermoso ideal de libertad y justicia que tanto anhelamos. Para esto se necesita la sinceridad de los que propagan, para que surja la armonía en los que acuden a luchar por la propia emancipacion.

D. D.

Pensamiento

—s—

La verdadera y única redención del pueblo está en el mayor grado que adquiera de capacitación.

Un pueblo esclavo es un pueblo ignorante. Enseñad a los hombres con sinceridad las cosas y vereís pronto como todos ansian la libertad.

Por eso que en todos los tiempos, los pueblos libres fueron los pueblos mas inteligentes. Si hay malestar, si hay desigualdades, si hay desarmonía, solo obedece a una causa única: la ignorancia.

Matad la ignorancia, y el gran problema social estará casi resuelto.

Convengo en que se requiere acción, revolución, evolución como queraís llamarlo, pero ¿Qué es el cultivo intelectual y gremial, sino una constante y progresiva transformación?

Por eso que toda obra tendiente a elevar el nivel capacitativo del pueblo es un coayuvante útil y necesario; una piqueta que ayudará al derrumbe del carcomido y arbitrario armatoste social del presente.

TEOCRITO

Cosas de la política

—s—

En la práctica política nada deja

de aprovecharse. Se pintan las cosas del color de circunstancia y basta. Con ese tono en todos los lugares se encuentran bien.

Me sugieren estas afirmaciones, comentarios políticos leidos en varios periódicos de los últimos dias.

Vemos allí como los conservadores (sin distingo por eso de los "liberales reaccionarios"), sacan como banderas de combate contra los socialistas, juicios y argumentos de peso hechos en un concienzudo trabajo por Julio R. Barcos. Y sin retoques ni repugnancia los endilgan enfáticamente, citando, lo que no deja de ser extraño, el nombre del autor.

Ahora pues, y como recurso de necesidad y extremo, recurren los sátrapas a una fuente, que no es tan so lo combatiente del socialismo, sino de todo partido político habido y por haber, que si en este caso dice "sofisma socialista", es tan solo debido a que el socialismo embaucó con su tergiversada bandería al gran número de incautos que esperan de la política; como los cristianos, del cielo; un poder sobrenatural que los libre de penas y miserias, cambiando el infierno por un paraíso terrenal.

Lejos pues su defensa de beneficiarles en términos generales, solo les complica más y más el asunto, desde que, el uso de semejante argumento es de todo contraproducente: un arma de doble filo que acabará por macarles la faz.

Y por cierto que el acontecimiento es jocoso. No en balde los actores de hoy, son los mismos de ayer; con el cambio que si ahora son enemigos, antes fueron compinches de fatigas. Prueba obtenida con el triunfo socialista en la última campaña electoral.

Pero aquí como se ve, ha sucedido lo del cuento: sacar una vaca del pantano, es estar dispuesto a recibir su coz. Los conservadores, para impedir el avance de los radicales, votaron por los socialistas, y ahora résulta que estos últimos, politicamente, en vez de ayudarles, oponen de cuando en cuando resistencias, que bien o mal justificadas no dejan de producir algún efecto, ya que la gente dispuesta siempre a la bullanguería le distrae y con satisfacción el ruido de platillos y timbales. Ni más ni menos que lo hecho por los socialistas en su estéril labor legislativa.

Convengamos pues con todo lo expuesto y reconociendo en absoluto la ineficacia política, que en tan corrompido terreno sucede lo que en todo tiempo se afirmó: que no hay medio malo siempre que convenga, de donde Barret ha podido decir con gran verdad: que en política no hay enemigos sinó cómplices.

Así mañana, la argumentación de Barcos, ofrecerá disgustos a los que hoy la defienden de modo indirecto, y es que la bola rueda, y rodará tanto que si la conciencia prima es fácil acaben por conocerse los no convencidos y si algún rezagado queda sin someterse, le restaba como fatal recurso, sucumbir aplastado por la mole.

Estos argumentos diarios, son en suma, y nos satisface anotarlo, el proemio de nuevas formas y estados del porvenir. El desengaño cunde.

CHANTECLAIRE

Conferencias

El jueves 24 de julio a las 8 y 30 p. m. en el local del Centro de Libres Pensadores tendrá lugar la 32a conferencia; la que versará sobre:

La opera en Italia

¿ . . . ?

—s—

Creemos imposible otro título para estas líneas. Lo más apropiado es una interrogación. Pregunta muda, sin esfuerzo, pero elocuente; donde la vaciedad y lo insulso corren parejo primando por sobre todas las necesidades de esta miserable y aplastante vida.

Por esto que nada mejor para los párrafos a seguir:

"Se nos ha querido presentar — dice el DIPUTADO CIUDADANO DOCTOR Justo, hablando a los ferrioviarios — como enemigos de la inmigración porque queremos seleccionarla, y hemos protestado de tan burda mentira, que no es más que una baja maniobra de políticos criollos, sin lealtad y sin ideas." "Precisamente hace un rato, el CIUDADANO San Sebastián me decía, que el año pasado, las empresas tenían preparado en Europa el elemento necesario para reemplazar el personal huelguista." "Era esa, pues, una inmigración peligrosa, que vendría a echar por tierra a la organización de los ferrioviarios en este país." "Calcúlese entonces hasta que punto es oportuno y conveniente el proyecto presentado por mí a la Cámara de Diputados el año anterior, por el que se prohibe la entrada al país de esos elementos rompe — huelgas."

"Dicho proyecto que he titulado de protección a los trabajadores, no ha obtenido hasta ahora sanción del cuerpo legislativo a que pertenezco."

¿Comentarios...? — Que los haga el lector reflexivo.

Basta consignar nosotros que en el fondo de esta actitud el Dr. Justo está de acuerdo tácitamente con las leyes reaccionarias.

La inmigración por mala que momentaneamente nos parezca, por aquello que afecte en nuestros intereses mediatos, hay que reconocer por fuerza que es siempre buena; lo que de comprenderse, hará pensar seriamente a los hombres que se interesen de verdad por la magna cuestión social.

Cosa esta que como se ve descuidan o tergiversan, aun queriendo reconocerles intenciones, los "leaders" del socialismo argentinos, políticos al fin.

TEOCRITO

Fábricas de esclavos

—s—

El niño, cuando menos el de las grandes ciudades, no juega, no puede jugar más.

Por un lado el temor de los accidentes obliga a los maestros a proscribir los juegos; por otra el establecimiento de estas escuelas — cuarteles donde concurren ocho o novecientos alumnos, ha hecho del patio de la escuela un lugar en donde se les estaciona, pero en donde no se juega nunca.

Y si doloroso es constatar actualmente la debilidad y abandono de los escolares de nuestras ciudades, más triste es

aun ver qué deformación de los móviles del juego se ha producido a este respecto. Nuestros alumnos no pudiendo correr, no hacen nada más que lo que tiene un móvil DOMINANTE: la especulación: entre ellos se vende y se compran billetes, se especula con estampas, láminas y dibujos, sellos, pólizas varias, etc. Así desaparece su valor físico y moral; son tan débiles de voluntad como de cuerpo, ya que con la desaparición del juego desaparece también la escuela de voluntad y de energía, de lucha franca y vigorosa, de confianza en sí mismos, de serenidad, de rectitud y de iniciativa que el juego y libertad escolar, representa. Y en su lugar se fomenta el espíritu de lucro, el incentivo de la ganancia que representa todo comercio, o bien la inercia completa, lamentable... que se encuentra en todas partes actualmente.

Los pueblos vecinos han hecho algo: crearon terrenos de juego, pero en Francia nada se ha hecho al respecto. Es necesario no habituar a los niños del pueblo a recrearse libremente a pleno aire y a plena luz: se acostumbrarían, se hallarían a gusto. Se precisa prepararlos a la esclavitud del taller. Se llegará a ello, lo creo perfectamente.

L. ROUSSEL.

AGRI - DULCE

Es imposíble cruzar por la vida
olvidando todo. Está el sentimiento
que corre con fuerza. Se parece al viento
que todo lo azota, que todo invalida.

Así en su carrera, furia desmedida,
furia que atrayente ha cambiado atento
del hombre que siente su gran pensamiento,
mató la esperanza, la lucha es perdida.

Vivir sin ensueños, sin calma ni amores,
no es vida que es muerte, los dias mejores
son los que se graban con furia y dolor.

Por eso en los hombres, cual gran peregrino,
la eterna constancia les marca el camino
de la vída intensa, donde está el amor.

A. DIL

Obra de locos y de sensatos

—s—

Cuando en cualquiera de las etapas de la sociedad humana, el pensamiento del hombre, haciendo abstracción del ambiente que le rodea, ha manifestado con exactitud casi axiomática su idea; su vocación o su afan por descubrir tal o cual verdad, siempre ha encontrado dificultad para poder desarrollar su invento producto de una infinidad de experimentos con sus inseparables compañeros, las vigilias y las vicisitudes.

Lo primero, la opinión pública, influenciada y adormecida por los dogmas, y despues la teologia en cuyo gobierno religioso reposaba su poder omnímodo sobre la conciencia del pueblo, han sido las fuertes murallas puestas al avance grandioso del genio, y los profundos descubrimientos científicos a que paulatinamente van alcanzando los siglos.

Con el epíteto de locos, se han cercenado innumerables vidas, se han anulado multitud de preciosas joyas inventivas, se han torturado a infinidad de cerebros luminosos, cuyos nombres todavía la posteridad, los recuerda con asombro y con ternura; la supertición ha sido una buena arma en poder del pícaro, para someter al ignorante, y arrollar al inteligente; la violencia ha sido y es, una poderosa sugestión para acallar la voz intransigente del hambriento; la política, es la careta del vividor petulante; la ignorancia, es el estado servil de los pueblos.

¿Quién fué el descubridor de la imprenta? el loco de Gutemberg. ¿Quién descubrió la circulación de la samgre? Servet, el loco. ¿Quién de la balanza hidrostática y el péndulo? el demente Galileo. ¿Quien descubrió América el visionario Colón. ¿Quienes anunciaron y vieron un mas allá libre y humano? los locos de los anarquistas.

¿Quien vió en la enseñanza racionalista, a un pueblo inteligente y sano? un soñador, un futurista, un loco y asi todas las obras más trascedentales, fueron siempre obras de "locos".

Loco Dárwin; loco Reclus; loco Laplace; loco Franklin; loco Edison; loco Marconi; y en fin todos una punta de locos dignos si del manicomio, pero no, de la estimación y consideración pública; pero si, son hombres sabios é inteligentes, los Qintana, Figueroa, Saenz Peña, Falcon, Canalejas, Maura, Dellepiane, y todos los Scherlok holmes, que cruzan por el mundo en busca de presas, con q' hacerse acreedores a la consideración publica, y ser tratados como personas decentes, y elevados en rango y en categoria... por la imbecilidad ambiente.

F. ZAPATA

de Sebastían Faure

—s—

Juntad la hipocresía y la maldad, la mojigateria y la estupidez, imaginad lo peor que pueden hacer todas juntas movidas de sus instintos mas perversos, y aun no llegarèis a la concepción de un hospital, de esos edificios, cuarteles de la muerte, infiernos de toda desesperacion, que levantan los capitalistas y los curas para burlarse de los desdichados, para escarnecer su dolor para abreviar su vida aumentando sus padecimientos.

Los hospitales y los hospicios son una verguenza para la humanidad. Su sola existencia revela unas desigualdades sociales que sublevan el ánimo. ¿Quereis saber el grado de cultura de un pais, la suma de bienestar de sus ciudadanos? No os fijeis en el lujo de las construcciones urbanas, ni en la magnificencia de los edificios públicos, ni en las prosperidades de sus industrias y comercio. Preguntad por el número de hospitales que encierra, por los hospicios de todo jaez que confiene, y sabreis

si la justicia y la prosperidad reinan allí. Si os dicen que allí el Estado o la iniciativa particular sostienen muchas de esas instituciones abominables, huid, huid sin volver la cabeza del lugar maldito, como huye la luz de las tinieblas, como se aparta de la virtud el vicio, como se aleja la rectitud de la mentira hipócrita,

Hospicio y hospital denuncian un atraso, una injusticia y una cobardía indecibles. Santos les llaman a los hospitales. ¡Yo los maldigo, en nombre del obrero explotado, y quisiera que mi maldicion fuera eficaz para desplomar sus paredes, que tantos sollozos y maldiciones han oido, que tantas abominaciones han visto!

Barrett

—s—

Un combativo, un combativo ante todo, lleno de corage mental. Además un pensador que sabía dar forma artística a sus ideas. Claro y firme, su estilo constituye un modelo de síntesis en esta America tan apta para la divagación y el atorrantismo literario. El fuego interno que lo devoraba, al pasar por el crisol de su cerebro, salía convertido en cláusulas luminosas, precisas, inconfundibles. Un afirmativo, un convencido de su verdad como todos grandes propulsores de ideas.

Así juzgo yo a Barret, este hombre-acción, este escritor-hombre, este ejemplo de luchador que cae «aprovechando rabiosamente las horas que le restan de vida» para dar, hasta el último átomo, la luz propia, luz de amor, luz de sacrificio, luz buena, luz fraternal siempre, luz que, al irradiar en su paso por estos países jóvenes, ha de quedar para bien de ellos, para bien de todos, formando parte de esa nebulosa de gloria donde quizás se hallen en formación los grandes astros-guías, las magnas ideas-fuerzas que han de marcar el rumbo de las generaciones por venir.

Alberto Ghiraldo.

Por qué no he servido a la patria

—s—

El motivo fundamental

—s—

Mi principal motivo para no servir a ese hueco sentimiento patriótico traducido en militarismo, fue el hecho de creerme hombre.

Y al creerme hombre, por distintas causas, debo ante todo; poner en practica en las diversas manifestaciones de la vida todos aquellos sentimientos que sean posibles y que me puedan caracterizar ante los demás y ante mi propio criterio, como un hombre que anhela ser una individualidad, una entidad libre bajo todo punto de vista.

No es suficiente creerme hombre; es necesario demostrarlo.

Y para demostrarlo no basta llamarme con tal o cual nombre, sino q' me es necesario practicar lo que pienso; y si esto no es posible, debo luchar incensantemente para que su practicabilidad sea un hecho.

El servicio militar es una de las imposiciones que denigran mas al hombre le rebajan su individualidad y lo anulan dor completo siempre que se someta estrictamente a las prescripciones estrechas y crueles del código militar. Y si no se somete estando en el cuartel, está expuesto a castigos y recargos de servicio, que en resumidas cuentas tambien lo denigran y anulan mientras permanezca bajo las armas.

Si yo me someto a las leyes artificiales, pudiendo eludir sus efectos, dejaria de ser hombre en la íntegra acepción de la palabra.

Pasable es si yo me someto a la explotación capitalista, pues de ella no puede eludir el necesitado; y tanto tendría me que someter en este como en cualquier otro país. Pero si yo me creyera hombre y me sometiera al servicio militar, no tendria perdón, me anularía por completo, pues con salir de la tierra de mi nacimiento no tendria necesidad de someterme a la diciplina militar. Ni siquiera seria valido el pretexto de ir a hacer propaganda en el cuartel, pues como dije antes, tanto sometiendome á la estrechez del código como sufriendo la personalidad porque tendria que estar y moverme al capricho de mis llamados superiores.

Por que quiero obrar como pienso en todo lo que sea posible, y porque quisiera ser un hombre sin manchas ni claudicaciones para hacer con los ejemplos la mayor propaganda, es que no he hecho el servicio militar.

OCTAVIO TAMOINE

Educación popular

—s—

El Sr. Toulouse ha creado una interesantísima revista: «Demain», —llena de observaciones finas e inteligentes, sugerídas por los hechos de la vida diaria, presentadas con elegancia y sencillez al mismo tiempo. Es un efuerzo de enseñanza y de mejoramiento que merece ser conocidos por todos.

Su objeto es ante todo educar, hacer que el individuo se conozca a si mismo, sin los falsos pudores que la ignorancia engendra y a cuyo favor viven los vicios y las miserias. Conocerlo a todo para curarlo todo. Verlo todo en la plena luz de la ciencia que limpia y da esplendor.

Por esto, cuando Toulouse en su artículo sobre: «Desacuerdo entre la educación del obrero y la del burgues» se dirige al obrero, no es para halagarlo, para admirarlo, para enaltecer sus manos encallecidas y su frente sudorosa, sinó para hacerle comprender que vive a menudo en una suciedad que no le molesta, que adopta gestos y términos groseros que no hacen sino degradarlo, sin ser prueba de mayor energia.

Estas diferencias en la manera de vivir y de ser, no hace sino acentuar la diferencia entre la clase obrera y la burguesa, diferencia que desaparecerá bajo el esfuerzo de los proletarios, pero a medida que estos se eleven y se eduquen.

Hay en muchos medios obreros un concepto enteramente erróneo que les hace ver en la adopción de modales discretos y elegantes, de un lenguaje correcto, de una indumentaria lo mas refinada posible, no un deseo de mejoría, sinó una «pose»; creen que el obrero tiene que distinguirse de los demás y sobre todo del burgués, considerado como indigno el refinamiento y las comodidades que aquel reclama para si.

Cuantas veces estas reflexiones nos fueron sugeridas por la observación de algunas salas de conferencia, donde la ventilación es algo deficiente y queda sofocado el que entra de la calle por un olor asfixiante y casi nauseabundo, donde permanecen todos, fumadores y no fumadores, mujeres y niños, en una nube de humo, donde el suelo queda manchado en forma repugnante por innumerables esputos, a pesar de los carteles donde se habla en vano en nombre de la salud y de la higiene.

¿Quien no ha viajado alguna vez en un tranvía—para obreros,—cuando cerradas las ventanillas por el frio o la lluvia, la ventilación queda suprimida? ¿quién no ha quedado sofocado—sin tener un alma burguesa,—por el ambiente imposible que ahi reina, molestado por la actitud y los modales de sus compañeros de viaje?

¿Es que el olor, la vista de los esputos, la suciedad no molesta a estos? Hay que creerlo, pues en ellos estaría hacerlo desaparecer.

Parecería que al ser relegado en un un coche o en casas mas baratas, quisieran darles su «cachet» propio, hacerlos solo habitables por ellos.

Se nos dirá que el obrero las busca, no por esas condiciones especiales sino por su precio mas reducido, que las habitaciones son tan estrechas y malsanas, que no cabe deseo de embellecerlas y asearlas.

A esto responderemos: ¿Por qué las aceptan? ¿por qué la masa entera de los obreros no se levanta en contra de la

casa insalubre, estrecha, sucia, mal ventilada; por que tolera el conventillo con sus baños y w. c. comunes, donde todos viven en detestable promiscuidad.

Ellos son los que pagan esas cosas y en forma bastante elevada: son bastante numerosos para dar a su protesta un peso irresistible.

Bastaria que ellos síntiesen hondamente el desagrado de esa vida para que inmediatamente la protesta surgiera.

«Es toda una educación de la limpieza la que el obrero debe adquirir. Cuando vuelve a su hogar, queda, la mayoría de las veces, impregnado del sudor y de la suciedad del trabajo y se ofende si en el tranvia un empleadito bien arreglado se aleja de su contacto.

«El patron no os da levabos, decís? El podrá responder que no exigiendolos, no pareceis experimentar su necesidad en forma apremiante.»

Esta es la obra educadora que debe realizarse en el pueblo, inspirarle hacia todo lo que es bajo, sucio feo, un instenso sentimiento de repugnancia, enseñarle a buscar esas bajezas y fealdades no solo al rededor de sí, sino en sí mismo; esto seria el comienzo de su elevación social y mental.

Es un prejuicio creer, como lo dice muy bien Toulouse, que es la vida rústica y simple la mejor; el hombre debe aprender a diciplinarse, a adquirir "buenos modales", que no son sino la represión de los instintos. Debe aprender a no fumar, a no escupir, a no bostezar si esto molesta al vecino; solo esta observacion, este dominio de sí mismo, esa represión de un deseo natural en homemaje al bienestar de los otros y que no perturban mayormente la salud física, hace en gran parte agradable la vida en común y es el principio de la educacion, es el aprendizaje para dominar más tar de impulsos e instintos mas imperiosos.

«Es, pues, por la educación que debe comenzar la emancipación del obrero. Enseñarle lo que es una vida mas sana, mas digna, mas intelectual; será imponerle necesidades mayores y la firme voluntad de satisfacerlas; se mostrará entonces mas exigente para todas las condiciones de su vida, mas económico de los medios de los cuales dispone.»

Es justo decir que en la masa obrerá ya un núcleo demasiado reducido, ha comprendido la necesidad de esa elevación integral del obrero. Los que cooperan en el movimiento de trasformación social no deben dar todo su esfuerzo a la lucha política tan a menudo fecunda en falsas ilusiones, madre de tantas bajas ambiciones; no debe alejarse un momento de su espiritu este concepto de que la obra fundamental a realizarse es la educación de los hombres, su elevación moral, la posibilidad de percibir un ideal de mejoramiento de la vida, justa y noblemente comprendida.

Y el mundo proletario, gran factor de este progreso, debe elevarse en todas las manifestaciones de su existencia, a la altura de la obra que lo espera. Dentro de esa transformación no hay detalle despreciable.

Alicia Moreau

Alas

—s—

¿Es verdad que hemos de volar?

¿Es cierto que ha de ser atendida la última súplica de Michelet y que pronto tendrá alas, no solo el genio sino la grosería y la vulgaridad?

Ved enunciada la primer amarga defección. La idealidad surcando el espacio sería maravilla prodigiosa y sublime; algo como la realización de un sueño. Pero la bajeza, la necedad, elevándose sobre el saber y la virtud para transponer las más altas cumbres y recibir sobre ellas el beso de los primeros destellos del crepúsculo, sería un acontecimiento inaudito, algo que haría al espíritu desfallecer en la mortal, postrera, irremisible angustia.

Y ¿quien es el hada encargada de emular a Icaro en sus ansias y de hacer surgir algo nitido y leve en las afligidas espaldas del hombre? ¿Es la metafísica, delirio augusto, adivinación luminosa de lo increado? No; es la industria, topo incansable de minas argénteas, buscadora avarienta de vetas de oro, impasible deidad prosaica, que rinde sus frutos, no al más sediento, no al más noble, sino al más encumbrado, como la higuera crespa del oasis.

Mujer oscura y triste que cuentas las horas inacabables de abandono por ensueños frustados; artista ignorado que acaricias gloriosos delirios, victorias esplendidas y definitivas que nunca llegan; pobres indigentes, trabajadores irredentos... No; vosotros no volareis... El espacio, como la tierra que se mide en parcelas, como el agua que se inscribe y legaliza en el manantial, será para los poderosos, para los fuertes. El pájaro es bello, ha dicho Víctor Hugo; pero escapa como la dicha, cual el contento es fugitivo. Contentaos con recorrer a solas con los ojos cerrados la inmensidad azulada y refrigerante, con cabalgar sobre nubes de imaginarios cúmulos. No estorbará vuestra ascensión misteriosa ni la cobardía ni el egoísmo. Sereis de aquellos pájaros que segun Toussenel, aman mucho, y a veces, aman siempre.

Consolaos con este prolegómeno de todo saber. Es para la mendicidad harto estrecho el espacio infinito. ¿A que altura subirá la bajeza que no rastree? En cambio, vosotros no tendréis sino mirar en la noche serena el parpadeo de las constelaciones lejanas, para sentir el compás majestuoso y solemne del propio aleteo. No necesitais sino extender los brazos en cruz para experimentar el vértigo de las excelsitudes dolientes. En tanto que recen nuestros labios la magna plegaria que no tiene fórmulas y rime vuestro aliento la placidez de la paz soberana con los cielos y tierra, cerrados los párpados, doblada la cerviz, sentireis en torno vuestro el hervor del excelsior.

Entretanto, disponeos a ver cómo surca el espacio la riqueza. A modo que en el torbellino de Paolo, tiene todo frenesì en el planeta su vèrtigo insensato y absurdo. Después de recorrer la tierra y el mar, de hastiarse de todos los goces y agotar todas las tentaciones bizarras, necesita la opulencia lanzarse al espacio y realizar en él actos de dominio. Y con ser el espacio tan grande, aun ha de ser mayor el hastío, y en plazo cercano, fatigada ya de su vuelo estéril, se preguntara desasosegada e inquieta si no hay más allá de la atmòsfera otros dominios que vindicar y otras preeminencias de que disponer.

No es ese el vuelo con que hemos soñado todos los humildes en nuestras horas de abatimiento o melancolía. No aparecía a nuestros ojos ningun aborrecible y pesado armatoste. absurdo con su complicación de engranajes, ruedas, motores, girándulas, lienzos, palancas y manivelas. Tampoco embarazaba nuestros ademanes y movimientos las alas pesadas del buitre, ni siquiera las níveas que Miltón coloca en el torso perfecto de Luzbel. Sin realizar el menor movimiento ni hacer el mas leve ademán, éramos conducidos como en volandas en una especie de suave deslizamiento sin roce ni obstáculo. Y era asi como nos íbamos elevando hacia la región de la luz, hacia lo desconocido inefable, hasta llegar a una extensiòn sin fronteras ni límites, en que el dolor era suprimido y el espíritu mismo descansaba en la completa absorción del Nirvana, sin dejar de sentirse noble como la piedra incrustada en la tiara que tuviera conciencia de su esplendidez.

Cabalgar sobre un artificio de acero a noventa, a cien, a quinientos kilómetros por hora, con la mano fija en el timón y la mente en el agobio del dia siguiente.... Todo eso es muy poco.

Wright, Zeppelin y Delagranje podrán elevarse algunos metros sobre la superficie del planeta. La industria no acertará jamás a alzarse la altura de un geme sobre las miserias humanas. Ella dirá que vuela; pero no la creais no puede volar, es egoista.

Es posible que en lo futuro, se realice el fantástico ensueño que Noziere

describe en "Le Temps" Dueños del espacio los hombres, un dia habrán olvidado el andar; sus extremidades se habrán atrofiado y será preciso q' un inventor ensaye la marcha con muletas sobre el suelo virgen de huellas humanas. Y se mirará talvez como una prodigiosa conquista el poder mantenerse en pie sobre la tierra madre, a que los titanes volvian para recobrar sus fuerzas agotadas en las colosales empresas épicas. Entonces si, el industrialismo tornara a mirar hacia abajo, ¿haria sino lo que es propio de su mezquindad?

Pero las almas soñadoras seguirän mirando hacia arriba, adonde no pueden llegar los motores, adonde es el vuelo incesante y sereno, porque es la peregrinaciòn, el éxodo hacia lo absoluto...

Antonio Zozaya.

El labrador y el vagabundo

—

El vagabundo es comunista por temperamento, el labrador es individualista. El labrador no comprende la vida sin la propiedad, el vagabundo comprende la vida y odia la propiedad.

El labrador construye tapias y vallados, el vagabundo los salta, el labrador acota campos, el vagabundo los cruza.

El uno quiere que su heredad sea para èl, el otro que la tierra sea para todos.

En presencia de la tierra, la inclinación natural del hombre se determina. El antiguo pastor o agricultor, nuestro lejano ascendiente, se manifiesta todavia con claridad en nuestros instintos.

El labrador ve en la tapia la defensa de sus intereses, el vagabundo un obstáculo para su vida.

El uno dice: Yo he comprado el campo, lo he trabajado: sus frutos son mios. El otro dice: El sol que ha hecho crear el arbol es de todos la lluvia que ha fecundado el campo tambien es de todos, ¿porque privar a nadie d' aquella sombra de aquel fruto, de aquella leña que con ella pueda uno calentarse?

El vagabundo es romántico andrajoso y esplendido, el agricultor práctico, rico y miserable; el uno tiene familia, tiene hogar, tiene hacienda, tiene dinero, el otro no tiene nada mas que la libertad, el cielo azul...

Y sin embargo, al caer de la tarde es para mi mas triste ver al labrador detras de su arado, que el vagabundo que cruza la carretera.

Y es que mi corazón es vagabundo.

PIO BAROJA

Los Hostiles

—s—

¿Quién no los conoce? ¿Quién no se ha sentido alguna vez mortificado, zaherido por la crítica soez, grosera de los hostiles? Puede vérseles en cualquier lugar y a toda hora: en el teatro, en el café, en la oficina, y sobre todo en la redacción de los diarios y revistas mercantilistas desde cuyas columnas descargan sus odios y sus iras...

Son los fracasados; son los que pasan por la vida como sombras. Si, eso son, sombras; sombras de la derrota y de la envidia.

Para ellos nada vale; nadie posee méritos; todo es extemporáneo, superfluo, absurdo...

Si hasta sus manos llega un libro, fruto novel, lo despedazan. ¡Nada de palabras de aliento y reconfortación para el que surge! La plnma del hostil solo traza las frases injuriosas, acre que él cree irónica. Su tarea básase en esto: rebuscar los errores que contenga la obra y darlos a la luz...

Si algo bello existe en el libro, si éste es una promesa, el hostil lo desapercibe todo. Solo vé el yerro, el vacio, la falta...

Así viven, así luchan: desechando toda iniciativa, ahogando todo propósito.

De ese modo consiguen no ser arrojados del terreno en que actuan.

Todos los que piensan, los que luchan por la realizacion de una idea, cualquiera que esta sea, siempre han chocado contra las barreras interpuestas por los hostiles.

Recordad la vida del malogrado dramaturgo Florencio Sánchez, y decidme: ¿qué es sino hostilidad la que hallò en todo momento antes de su consagración definitiva? Sobre su obra arrojaron cien manotones muchos de los que después de fallecido el valiente escritor derramaron lágrimas y pronunciaron discursos...

El hostil es así, responde a las circunstancias. Si ante su crítica mordaz y cobarde, la "victima" cede, es decir, abandona el sendero que pretendiera emprender, el hostil sonríe henchido de satisfacción, pues una vez mas hace afirmado en el terreno donde maniobra, pero si la "victima" es fuerte y consigue imponerse, sobrepasar prejuicios y convencionalismos, y deja asentada la obra, el hostil viendo fallidos sus propósitos, no vacila en exponer su bienvenida al nuevo triunfador...

Vosotros, los que trabajais en silencio los que, sin mezquinas ambiciones, pero con mucho amor, rompéis las primeras lanzas en los campos de las ideas y por lo tanto comenzáis a conocer toda clase de amarguras, sed fuertes, ser altivos; q' sobre vallas y coyundas se eleva vuestra obra de verdad, de justicia y de belleza.

Y en los instantes de desesperanza, de vacilación, de duda, en las horas de desaliento, recordad lo dicho por Zola:

«Una empresa es un hijo sagrado, que es criminal no hacer que nazca. Es nuestra sangre; no tenemos derecho de negarnos a su creación; le debemos toda nuestra fuerza, toda nuestra alma, nuestra carne y nuestro espíritu. Como la madre que muere a veces por causa de la criatura querida que concibe, debemos estar dispuestos a morir por nuestra empresa, si se nos agota... Y si no nos ha costado la vida, mejor; solo una cosa tenemos que hacer cuando esta acabada, viva, fuerte: emprender otro trabajo, sin detenernos jamás; siempre una empresa trás otra, mientras estemos en pié, inteligentes y viriles».

Ya oís...

Guido Alex

Biblioteca

—s—

La Biblioteca del Centro queda abierta de 5 a 7 y de 8 a 10 p. m. todos los días.

A los suscriptores

—s—

El reparto de este periódico se efectua por correo. Todo aquel que no lo recibiese, sirvase dar aviso para formular el consiguiente reclamo.

El Administrador·

Suscripciòn Pro Imprenta

—s—

LIBRE EXAMEN

—s—

Suma anterior	1.411
Labarone Hnos.	180
Nicolas Martinez Luco	5
Rafael Fittipaldi	5
Ramón González	1
Santos Martínez	5
Celestino Sauria	1
Juan Clemente	3
	1.611

Continuarà